

## LOS DISCURSOS DE LA ENSEÑANZA DE LA GIMNASIA: GIMNASIA HERRAMIENTA

*Prof. Espósito, Ma. Eugenia (UNLP)*

[ukeesposito@hotmail.com](mailto:ukeesposito@hotmail.com)

*Prof. Sampietro, Natalia (UNLP)*

[natysam@hotmail.com](mailto:natysam@hotmail.com)

### **Introducción**

En este texto intentaremos presentar las primeras aproximaciones de nuestra investigación acerca de los discursos de la enseñanza de la gimnasia, en el marco del proyecto “Los discursos de la enseñanza de las prácticas corporales”.

Como parte de nuestro trabajo de campo hemos analizado 45 programas de la asignatura *gimnasia* de diferentes centros de formación profesional de distintos puntos de nuestro país, y en consecuencia construimos tres categorías de análisis: gimnasia y deporte, gimnasia y psicomotricidad y gimnasia herramienta.

Esta última es la que desarrollaremos a continuación, no sin destacar que dicha categoría atraviesa a las otras dos, podríamos decir en forma obligada, ya que la gimnasia siempre se hace con una intención, o sea, siempre que se realiza gimnasia es “para algo”.

Sin embargo entendemos que ese “para algo” es cambiante, conforme al contexto social, cultural, histórico, y entonces político, en que se desarrolle la práctica.

A partir de estos determinantes y la recurrencia de algunos conceptos en los programas, dividiremos nuestro trabajo en tres ítems: gimnasia y salud, gimnasia y política, gimnasia y mercado, todas interrelacionadas; y finalmente concluiremos, de forma momentánea, que la gimnasia lejos se encuentra de ser pensada a partir de la educación del cuerpo, hallándose más relacionada con la aplicación de determinada disciplina hacia el mismo.

## La gimnasia desde la Educación Corporal

Antes del desarrollo los ítems destacaremos que entendemos por gimnasia a un conjunto de técnicas de movimiento de distinta procedencia, manifestadas conforme a los distintos contextos sociales, históricos y culturales, orientados a un fin determinado.<sup>1</sup>

Desde la teoría de la Educación Corporal pensamos y conceptualizamos a la gimnasia como una práctica educativa, que tiene la intención de mejorar la relación con el cuerpo, mediante formas de moverse eficaces; de lo contrario podría confundirse gimnasia con cualquier movimiento o gesto cotidiano que implique cierto modo de realizarse, con una pretendida eficacia.

Entendiendo que la gimnasia es un bien cultural, o sea que se trata de una práctica socialmente aceptada y por lo tanto los movimientos son socialmente configurados, se convertiría en educativa cuando la transformamos y la transmitimos, considerando al cuerpo no como un organismo, sino como una construcción permanente a partir de la imagen que nos devuelven los otros, portadores de lenguaje, que se advierten al mismo tiempo como semejantes y diferentes.

Vale también destacar que, desde la Educación Corporal entendemos al cuerpo como una construcción cultural, cuya identidad se construye, por lo cual es cambiante, maleable, conforme a los movimientos culturales, históricos y políticos.

Aclarados estos posicionamientos y conceptualizaciones, desarrollaremos entonces los ítems mencionados.

---

<sup>1</sup> Vale mencionar que cuando hablamos de técnica, tomamos la definición de Heidegger, en su representación instrumental, o sea como un medio para los fines, que se complementa con la interpretación de la técnica como un hacer del hombre, involucrándose el qué hacer, lo que se hizo y por qué. La técnica va con el conocer, ser entendido en algo. (Heidegger: *La pregunta por la técnica*)

## Gimnasia y salud

A partir de identificarse la gimnasia como una práctica con intención de disciplinar, corregir, educar los cuerpos por medio de determinados ejercicios, se halla relacionada a la salud.

En el siglo XIX, el estilo de vida comienza a demandar la aparición de nuevas formas de movimiento para contrarrestar problemas posturales, dolores y nuevas enfermedades, cuya aparición surge de trabajos especializados que exigían mantener la misma postura durante horas, de la extensión de las jornadas laborales y el menor tiempo libre, del crecimiento de las ciudades y de la creación de programas educativos más severos y extensos.

Dichas problemáticas aún perduran en nuestros tiempos y se advierten en los programas de gimnasia por medio de frases como por ejemplo:

- *técnicas que favorecen el uso correcto del cuerpo*
- *favorecer la construcción de la postura corporal*
- *búsqueda de una condición física saludable*

Sabemos que la Educación Física surge en el siglo XIX de lo que se denomina “reforma gimnástica”, impulsada por médicos y fisiólogos que pretenden la utilización de “movimientos naturales”, criticando la artificialidad de los utilizados hasta entonces. Así la gimnasia queda estrechamente vinculada al saber médico. No es casualidad que en la misma época, un fenómeno fundamental, es que el poder se hace cargo de la vida, y tras una primer toma de poder sobre el cuerpo individual, se halla una segunda toma de poder en dirección al hombre – especie, que Foucault denomina “biopolítica de la especie humana” y que implica una serie de controles relacionados con la demografía, incluyendo fenómenos de mortalidad, morbilidad, natalidad y epidemias. Comienza la preocupación, en términos económicos, por la duración, extensión e intensidad de enfermedades, instaurándose una medicina cuyo principal fin será la higiene pública.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Resulta pertinente mencionar que en el mismo sentido, Michel Foucault, crea el concepto de “biopoder” para hacer referencia a estrategias de estado, ocasionando la creciente importancia de la “norma” y por lo tanto de la “normalización”. En palabras del autor: una sociedad normalizadora es el efecto histórico de una tecnología de poder centrada en la vida. Esta forma de poder individualizante y al mismo tiempo totalizante es para él la característica fundamental del poder moderno. La norma, por lo tanto, es lo que puede aplicarse tanto a un cuerpo que

En consecuencia, las prácticas de gimnasia tienen la intención de mejorar los aspectos biofuncionales en total relación con la salud.

La problemática que observamos es que, pensada desde la corriente que fuera, la Educación Física termina pensándose y programándose desde el saber de las ciencias médicas, siendo los maestros del cuerpo, simplemente hacedores de prácticas.

Pensamos que si consideramos al cuerpo y al movimiento como una construcción cultural, la gimnasia no puede tratarse de una práctica estandarizada, ni debe ser nuestro campo un campo de aplicación de saber generado desde otras disciplinas.

Frases que hallamos en los programas, como ser:

- *Recuperación de la relación con el cuerpo*
- *Enriquecimiento de la disponibilidad corporal*
- *Hacer un uso correcto del cuerpo*
- *Control postural*

... sugieren que la gimnasia permitiría solucionar ciertos “problemas corporales” pero no se advierte una reflexión de por qué se presentan los mismos ni acerca del cuerpo que caracteriza a nuestra sociedad actual.

Pensar la gimnasia como una práctica educativa queda desplazado por identificarla como una práctica disciplinadora, ya sea en el ámbito escolar, donde se encuentra supeditada a la práctica deportiva o bien se reduce a la entrada en calor, como en el ámbito no formal, donde la gimnasia es una de las tantas normas sociales impuestas principalmente a través de los medios de comunicación masiva, para cumplir con un estilo de vida saludable y entonces pertenecer, legitimado por el saber médico.

Vale la interpretación de Foucault de que una sociedad normalizadora es el efecto histórico de una tecnología de poder centrada en la vida, donde la norma, entonces, es lo que puede aplicarse tanto a un cuerpo que quiere disciplinarse como a una población que se quiere regularizar.

---

quiere disciplinarse como a una población que se quiere regularizar.

En este contexto, los discursos de la enseñanza de la gimnasia son difíciles de identificar. Podría hablarse de una des-edagogización de las prácticas corporales.

“Entiendo que hoy es posible hablar de una des-edagogización de las prácticas corporales, en el sentido de que la legitimidad de muchas prácticas corporales no pasa más centralmente por la intención o la función pedagógica. Ellas son legítimas por motivos –a partir de sentidos y significaciones- que apenas tangencialmente tocan lo pedagógico.”<sup>3</sup>

### **Gimnasia y política**

A partir de expresiones como *dominio del cuerpo* o *sentido disciplinador*, entre otras, construimos este segundo apartado.

Con los cambios sociales ocurridos durante el siglo XIX, la burguesía adquiere, en palabras de Foucault, conciencia de la necesidad de controlar las poblaciones para asegurarse su productividad. El amontonamiento de los cuerpos que tuvo lugar en la ciudad y en las fábricas, la contaminación e infraestructura urbanas, las condiciones de las viviendas fueron percibidos como focos de peligro para la “salud de las poblaciones”, sin embargo, no era realmente la enfermedad lo que preocupaba sino sus repercusiones económicas, militares y sociales, por lo cual la clase dominante fue creando un cuerpo teórico práctico de saber y regulaciones, difundiendo las bondades del ejercicio físico y promoviendo toda una serie de hábitos higiénicos.

En este período se sitúa la aparición de las disciplinas como nuevo método de control que toma por objetivo y blanco de poder al cuerpo; cuerpo que se controla, se manipula y corrige.

Como nuevo método de control sobre los cuerpos, las disciplinas se caracterizan por la relación de docilidad y utilidad, tratando de tejer una relación

---

<sup>3</sup> Crisorio, R., 2003, “Educación Física e identidad: Conocimiento saber y verdad.” en Bracht, V. y Crisorio, R. (coordinadores) *La Educación Física en Argentina y en Brasil. Identidad, desafíos y perspectivas*. Ediciones Al Margen, La Plata.

que aumente las fuerzas productivas y económicas del cuerpo (utilidad), en tanto las disminuye en términos políticos (docilidad); estableciéndose el mecanismo que en tanto cuerpos más dóciles, más útiles.

En las disciplinas el cuerpo es controlado desde el más ínfimo detalle, con técnicas minuciosas y sutiles que permiten controlar al cuerpo social entero, y para lograrlo se sirven de herramientas que permitirían el control de los cuerpos en el espacio y en relación al uso del tiempo, de modo que se optimice al máximo buscando la mayor eficacia y rapidez.

Podemos diferenciar una tecnología más de control centrada en la vida, tratando de controlar la serie de acontecimientos aleatorios que se producen en una masa viviente, buscando modificar probabilidades y compensar efectos, centrada en el cuerpo conjunto. Ambos mecanismos, uno disciplinador y otro regulador, se articulan entre sí.

Bajo la lógica de estas tecnologías de control de los cuerpos es que nace la gimnasia moderna como nueva configuración de movimiento.

En un rápido análisis podríamos encontrar varios puntos que explicarían su éxito: la gimnasia como método de corrección postural, el uso del tiempo y el espacio garantizando el orden y el control de varios cuerpos a la vez, así como el uso de ejercicios dirigidos a cada parte del cuerpo, permitiendo el control, análisis y corrección de él en cada una de sus partes. La estereotipación de los movimientos en las técnicas gímnicas vuelve dóciles los cuerpos, dado que todos los movimientos están estandarizados, debiendo respetarse dichas técnicas.

Actualmente la práctica de gimnasia en cualquiera de sus distintas modalidades sigue siendo disciplinadora y normalizante. El discurso médico dominante aún es el que más predomina para justificar y fundamentar su práctica.

Hacer gimnasia implica alcanzar un cuerpo esforzado, obediente, eficiente, dócil, aplicado, activo, seguro, decidido, voluntarioso, energético, aseado, útil, racional y sano. Todos valores “positivos” en nuestras sociedades, reflejados, en este caso en los cuerpos, en contraposición con los cuerpos imperfectos e indeseables, tanto en su forma como en su apariencia, como en sus deseos y

comportamientos, es decir, perezosos e ineficientes; valores rechazados, “negativos”, por lo tanto son cuerpos considerados anormales, e incluso enfermos.

A nivel escolar “la gimnasia se sigue utilizando para mantener el orden y la subordinación, a través de sanciones corporales (diez flexiones y extensiones de brazos o dos vueltas a la pista) que aún forman parte del repertorio docente para penalizar, sin reciprocidad, situaciones que acontecen en las clases de Educación Física”.<sup>4</sup>

De esta manera se sigue reproduciendo el mecanismo de la biopolítica que trabaja con la población como problema biológico y como blanco de poder, y tiene por objetivo prolongar la vida, optimizando para ello el estado de vida, pero sin dejar de lado el control de esta población en sus fuerzas políticas.

### **Gimnasia y mercado**

Hemos hallado en los programas de estudio analizados, conceptos como *moda, mercado, estética*, donde se ve la relación de la gimnasia con el contexto económico de nuestra sociedad, caracterizado por una creciente cultura de consumo. En este marco los medios de comunicación masiva se vinculan con la gimnasia presentando al cuerpo como un agente comercial, que requiere de ella para mantenerse en forma conforme a los modelos impuestos, y para identificarse con un estilo de vida saludable que la incluye entre tantas otras normas. En consecuencia se advierte una progresiva sexualización del cuerpo y un despliegue narcisista en el que no importa tanto estar sano o en forma como parecerlo.

En este mismo sentido, y observando sobretodo los ámbitos no formales en los que se desarrollan las gimnasias actuales, no importa tanto hacer gimnasia como aparentar que se hace, por ejemplo a través de la indumentaria deportiva o ciertos accesorios. Con lo cual más que pretenderse una educación del cuerpo a través de esta práctica, los objetivos tienen una influencia de carácter

---

4 Luguërcho, S, 2009., “La gimnasia. Un contenido olvidado”, en Crisorio, R; Giles, M (directores) *Estudios Críticos de Educación Física*. Ediciones Al Margen, La Plata

social, donde interesa principalmente “pasarla bien” y así facilitar el cumplimiento de la norma de ir al gimnasio.

Con el aval del discurso médico, el indiscutible beneficio para la salud que implica realizar ejercicio, la gimnasia se manifiesta en sus más diversas y novedosas opciones, siendo para algunos un negocio altamente redituable.

Se ha desarrollado toda una industria en torno a las prácticas de gimnasia, bajo diferentes denominaciones. Pocos saben qué es el *fitness* pero lo practican. El hacer trabajo aeróbico, por su parte, se ha convertido en estrella, más allá de que pocos sepan si es lo más aconsejable para sus metas.

El mercado, avalado por el discurso de la medicina, ha dominado el área de la gimnasia, transformando a los maestros del cuerpo en reproductores del mismo, quizá abandonando la gimnasia su propio discurso.

Es decir que los maestros del cuerpo debemos seguir las leyes del mercado, respetando que en los ámbitos no formales de trabajo la gimnasia se halla bajo la tutela mercantil, siendo nuestros alumnos *clientes* y analizándose toda práctica primero a partir de los números: si rinde, si vale, si vende, si atrae... tal vez ya ni haga falta preguntarse si hace bien a la salud.

El cuerpo en nuestra sociedad está de moda y por ende toda práctica, tratamiento o producto que se venda a favor de él será bienvenido. Se trata de un cuerpo expuesto, alienado, consumido. El objetivo es alcanzar el inalcanzable modelo perfecto. Pero los cuerpos nunca serán perfectos y siempre habrá algo más para comprar y acercarse a esa perfección: la gimnasia es uno de esos tantos productos, en sus más variadas formas de realizarse o venderse.

En este sentido “gimnasia herramienta” se traduce como *gimnasia medicamento* dado que si nos limitamos a las observaciones, los discursos de quienes toman clases, afirman que van “porque hay que ir, porque tienen kilos de más, porque viene el verano, porque uno ya no es tan joven, los años no vienen solos y hay que hacer este sacrificio”. Vemos claramente que se trata de una norma: un cuerpo bello tendrá más chances que uno que no lo es, por ejemplo de conseguir trabajo: “se solicita buena presencia”. Ello repercute también en el campo de la gimnasia, es decir, más allá de la formación, tiene

más posibilidades de trabajar “enseñando” gimnasia alguien más bonito, aunque menos entendido.

La estética corporal, amparada en el discurso médico e incorporada como una normativa en nuestra cotidianeidad, incluso participando en ciertas lógicas de poder y mercado, predomina por sobre la enseñanza de la gimnasia.

### **Conclusión**

Desde la Educación Corporal consideramos necesario reflexionar acerca de la gimnasia como una práctica educativa y por lo tanto como un bien cultural. Cómo se ha dicho al principio, siempre que se practica gimnasia se lo hace con una intención, eso no lo podemos dejar de lado como tampoco podemos negar su vínculo con la salud y su relación con cierta disciplina conforme a un contexto político, sin embargo como maestros del cuerpo debemos fomentar la reflexión de modo que dichas prácticas cobren sentido en los contextos donde se realizan.

Debe tenerse en cuenta que no en todas las sociedades o grupos sociales la enseñanza del cuerpo o el valor y significado que a él se le dan son iguales, por lo tanto la transmisión de los diferentes saberes corporales debe cobrar significado para cada sector, y es ahí donde los maestros del cuerpo debemos aportar nuestro saber, dejando de ser sólo técnicos que aplican teorías de otros campos, por el contrario, se vuelve necesario que dicho saber sea generado desde la misma educación corporal.

## **Bibliografía**

- Crisorio, R., 2003, “Educación Física e identidad: Conocimiento saber y verdad.” en Bracht, V. y Crisorio, R. (coordinadores) *La Educación Física en Argentina y en Brasil. Identidad, desafíos y perspectivas*. La Plata: Ediciones Al Margen.
- Foucault, M., 1995, *Microfísica del Poder*, España: Editorial Planeta-De Agostini,. Capítulos: Poder-Cuerpo. Verdad y poder.
- Foucault, M., 2005, *Vigilar y Castigar, Nacimiento de la prisión*, Buenos Aires: Editorial Siglo Veintiuno, Capítulos: Los cuerpos dóciles. Los medios del buen encauzamiento.
- Foucault, M., 2007, *Nacimiento de la biopolítica*, Buenos Aires: Siglo XXI. Clase del 17 de enero de 1979.
- Heidegger, M. 1994, “La pregunta por la técnica”, traducción de Barjau, E. en *Heidegger M., Conferencias y artículos*, Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Lugüercho, S., 2009, “La gimnasia. Un contenido olvidado”, en *Estudios Críticos en Educación Física*, colección Textos Básicos, Crisorio, R. y Giles, M., La Plata: Al Margen.